

Artículo derivado de la tesis de maestría: Las familias y el proceso salud/enfermedad/atención en Paraíso del Grijalva, Chiapas. Tutora: Laura Huicochea, ECOSUR Campeche.

Viviendo la

y la

salud enfermedad

Proceso salud, enfermedad, atención

Prácticamente todas y todos sabemos lo que es enfermarse y lo que significa enfrentar problemas de salud que nos aquejan directamente o que recaen en algún familiar. Aun cuando se trata de una afirmación casi obvia, debe subrayarse que la enfermedad, los padecimientos y los daños a la salud constituyen algunos de los hechos más frecuentes, continuos e inevitables que afectan la vida cotidiana de los conjuntos sociales, como bien señala el antropólogo Eduardo Menéndez.

Es por eso que en toda sociedad opera el proceso salud/enfermedad/atención: una construcción individual y social mediante la cual las personas asumen su padecimiento, a la vez que se condicionan los tipos de ayuda que deben buscar. La percepción de este proceso es personal y subjetiva, y sólo puede comprenderse si se contextualiza en el universo de creen-

María Eugenia Balderas Correa



MARÍA EUGENIA BALDIRAS COBREA

Paraíso del Grijalva, Chiapas.

cias, valores y comportamientos del medio sociocultural de cada quien, así como de las condiciones materiales de vida.

En este sentido, cada sociedad y cada grupo familiar resuelven cotidianamente cómo cuidar su salud y cómo recuperarla cuando se ha deteriorado, siendo éste un proceso dinámico no sólo desde la experiencia personal sino también en relación con el contexto que la determina. Dichos factores configuran distintos modos de pensar y de actuar, y aspectos como la edad, el sexo y la situación material, tienen una multiplicidad de expresiones.

Por lo tanto, el ámbito familiar resulta privilegiado para observar el proceso de salud/enfermedad/atención de la vida cotidiana, ya que es aquí donde generalmente se inicia la búsqueda de la atención, y donde las decisiones diarias adquieren una importancia muchas veces decisiva para una solución oportuna y adecuada de los problemas de salud.

Paraíso del Grijalva

El estudio de las formas de atención a la salud ha sido un tema que no se ha explorado de manera profunda en el municipio de Venustiano Carranza, Chiapas, por lo que se realizó un estudio en la comunidad de Paraíso del Grijalva, como un

primer acercamiento para conocer cómo se dan los procesos de salud y enfermedad a partir del uso de los recursos con los que cuentan y utilizan las familias.

La comunidad tiene 2,033 habitantes, de los cuales 1,037 son hombres y 996 son mujeres, según el Consejo Estatal de Población. Tiene una importante población indígena, lo cual le confiere una dinámica sociocultural muy particular que se desarrolla entre aspectos de una cultura milenaria y los nuevos retos impuestos por la vida moderna.

Las familias son nucleares; cuando una pareja contrae matrimonio se muda a su propio terreno, el cual puede ser comprado, heredado o rentado por algún familiar. Las mujeres tienen a su cargo todas las actividades domésticas: limpieza de la casa, lavado de ropa, preparación del pozol, tortillas y demás alimentos.

Por otro lado, una de las principales actividades económicas es la agricultura, para la cual resulta indispensable la fuerza de trabajo de los miembros de la familia, principalmente de los varones. La mayoría de ellos se dedican al campo, y siembran sobre todo maíz y frijol. Las familias combinan la agricultura con actividades como la pesca y la ganadería.

Para entender el proceso salud/enfermedad/atención, es preciso abordar al menos las tres principales estrategias de atención a la salud: el sistema alopático, el sistema tradicional y el doméstico. En esta localidad, los remedios caseros son altamente utilizados y por lo general son preparados por las mujeres. La búsqueda de atención médica alópata local o municipal también es alta y va en correspondencia con la preocupación por atender la salud de las y los hijos y cumplir con los quehaceres y roles sociales cotidianos. A los curanderos tradicionales se acude en menor medida, aunque siguen teniendo una presencia importante.

La salud y el trabajo

Algunas mujeres en Paraíso Grijalva asocian las enfermedades con la falta de higiene, mientras que para los hombres, se relacionan más con cambios de clima y uso de sustancias contaminantes en el campo. También hay narraciones que dan cuenta de enfermedades que pueden tener su causa en descuidos hacia algún miembro de la familia, o bien, por la desintegración de un grupo o por incumplimiento de los roles sociales. Se trata de aspectos que si bien señalan dinámicas a partir de las cuales las personas experimentan problemas de salud, también indican valores familiares y otros aspectos sociales que deben considerarse.

Es común que las personas se refieran a que enfermarse es aburrirse por no poder realizar sus actividades de manera normal, o incluso preocuparse por el gasto médico que supone estar enfermo. La preocupación más grave que manifiesta la enfermedad es no poder trabajar y por lo tanto, dejar de cumplir con las obligaciones y actividades cotidianas:

"Es muy duro no poder trabajar. Yo mantengo a mi familia, soy el corazón de la casa, cuido a mis hijos, si me enfermo sé que mi esposo no lo hará igual que yo."

Mujer de 37 años.

Se puede decir que la salud en este lugar se evalúa en función de qué tanto puedo trabajar y explotar mis capacidades para desempeñar mis roles sociales. Es decir, es posible interpretarla como la manera de medir la dependencia de tener un cuerpo sano y explotable, valorado para realizar un trabajo y sobrevivir.

La enfermedad se vive más allá de tener o no signos y síntomas de enfermedades específicas. Éstos son una manera de saber que algo anda mal, pero decidir vivir con la enfermedad o atenderla está determinado por cuánto me impide o no realizar las actividades que considero valiosas.

“Cuando no estoy enferma, tengo la fuerza para realizar todas las actividades que debo hacer todos los días sin que perjudique o altere mi vida diaria. Yo tengo a mis hijos y tengo que ver por ellos, tengo que estar activa y trabajar.”

Mujer de 36 años.

“Tener buena salud es tener ánimos para poder trabajar. Trabajar en la milpa es pesado; tengo que estar sano

para aguantar y llevar comida a la casa.”

Hombre de 29 años.

De manera general, es posible afirmar que la enfermedad es vivida como un estado de tristeza, aburrimiento, incapacidad laboral y gran preocupación, sobre todo de índole económica. Estas situaciones generan problemas porque mujeres y hombres no pueden desempeñar sus actividades diarias, sus roles sociales y todo aquello que gustosamente realizan día a día. Tan angustiante es vivir la enfermedad bajo las características anteriores, que en su percepción la equiparan con la muerte.

La atención a la salud

La enfermedad es un proceso tan complejo que no logra aliviarse sólo con buenos medicamentos, sino que confluyen experiencias diversas, determinantes socioculturales y carencias económicas. En Paraíso del Grijalva, la forma alopática de atención a la salud la aplica tanto la médica del centro de salud como los médicos de los consultorios privados y las clínicas

del municipio de Venustiano Carranza; la forma doméstica es usada por las madres y padres de familia, y la tradicional está a cargo de los curanderos.

Los entrevistados en el estudio mencionaron varios ejemplos de atención a la salud: Las enfermedades respiratorias y gastrointestinales se atienden con los médicos alópatas, o bien, con las madres y padres de familia. Los médicos tradicionales también alivian infecciones gastrointestinales, sobre todo por su relación con el susto, que junto con el mal de ojo, la envidia, la tristeza y las “zafaduras” son padecimientos del ámbito de curanderos y sobadores. Para los problemas de la piel se acude al médico o a los curadores, pero igualmente se tratan en casa.

Por otra parte, las enfermedades, padecimientos y eventos propios de las mujeres, como embarazo, parto, puerperio y menopausia, son atendidos por los médicos y por las parteras; sin embargo, las nuevas estrategias de prevención del gobierno federal recomiendan un seguimiento de la embarazada en el centro de salud.

Además, resulta común aplicar algún medicamento o remedio para aliviar los síntomas de las enfermedades y los padecimientos. Muchas veces estas estrategias son aprendidas de los curanderos y se transmiten por la tradición oral de padres a hijos.

Es interesante observar cómo para las mujeres, la salud se percibe como un estado en donde se privilegia la limpieza y el equilibrio corporal, mientras que para los hombres es vivir sin preocupaciones, especialmente monetarias, aunque para ambos es un estado óptimo que contribuye a que puedan desempeñar sus actividades cotidianas.



MARÍA EUGENIA BALDERAS CORDERA

Paraíso del Grijalva, Chiapas.

María Eugenia Balderas es egresada de la Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural de ECOSUR (maebar@hotmail.com).